

**Jaime Colpas Gutiérrez. La formación del Departamento del Atlántico 1905-1910. Barranquilla: Gobernación del Atlántico, 2005, 208 páginas. (Colección Centenario). ISBN 958-337693-0**

Esta obra de historia -recientemente publicada- acerca de la creación de nuestro Departamento, a propósito de su primer centenario, realizada por Jaime Colpas Gutiérrez, historiador barranquillero y prestigioso profesor de la Universidad del Atlántico, representa un gran esfuerzo académico por dilucidar aquel pasado en el cual se dio origen a un nuevo ente territorial, el Atlántico, y sus posteriores vicisitudes políticas en las primeras décadas del siglo XX. Todo esto ocurrió bajo el mandato del entonces general Rafael Reyes, presidente de la República de Colombia, quien introdujo importantes reformas de orden territorial y político-administrativo en el periodo comprendido entre 1905 a 1909. Un antecedente importante en esta materia lo encontramos en algunas medidas similares adoptadas por Rafael Núñez Moledo, notable estadista costeño y varias veces primer mandatario del país. En el contexto de la llamada Regeneración, Núñez con el propósito de vincular a Colombia al mercado internacional de la época gracias a la exportación del café y a su decidido impulso de mejorar las comunicaciones y transportes con el interior del país, lideró una reforma político-administrativa en la que nuestro territorio nacional quedó dividido en departamentos.

La estructura de esta obra de investigación es bastante sencilla, ella está dividida en dos partes, acompañada al principio, de una interesante y bien documentada introducción y, al final, la acompañan unas conclusiones de la temática abordada.

Al comienzo del libro, el autor dedica su obra a un personaje de la época consultada, Clemente Salazar Mesura, quien en su momento jugó un papel político significativo en los orígenes de nuestro Departamento. De igual manera, Colpas dio reconocimiento a todos aquellos investigadores y funcionarios de diferentes instituciones, que le colaboraron con materiales, libros, documentos, periódicos y en general con la actitud crítica y solidaria que hicieron posible la realización de su proyecto de investigación histórica. La presentación del texto estuvo a cargo del hoy Gobernador del Atlántico, Carlos Rodado Noriega, quien exaltó las virtudes investigativas del joven profesor Colpas, y destacó la importancia de este estudio en la configuración de cierta identidad histórica en el departamento.

El lector de esta obra descubre al inicio de la misma una significativa cantidad de referencias bibliográficas y documentales que dan constancia del rigor académico del autor y de su conocimiento acerca del tema. Es decir, elaboró un completo estado del arte como también aplicó teorías tomadas de sociología y ciencias políticas para la comprensión de las dinámicas y alianzas de los diferentes grupos políticos que fueron importantes actores en la génesis del Atlántico como departamento. Este hecho representa una de las grandes fortalezas teóricas de la obra. El concepto de élite –que es recurrente a lo largo de toda su investigación- lo tomó de trabajos de sociólogos y pensadores políticos de vasta trayectoria

intelectual, reconocidos universalmente en la tradición humanística, como es el caso de las obras Wilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Wright Mills:

*(...) la élite está formada por los que tienen el mando en las instituciones directivas, y mantienen posiciones de preeminencia en la estructura socioeconómica y cultural, la que se compone de hombres políticos, profesionales, económicos y militares, pero ella no se halla exenta de ciertas tensiones: sólo se une en determinados puntos coincidentes y ciertas "crisis". (Colpas: 2005, Pp. 15).*

Gracias a este manejo conceptual y diacrónico, el autor pudo realizar una rigurosa interpretación sobre los grupos políticos, los intereses que perseguían, qué tipo de actividades económicas desempeñaban, su génesis social, el papel de la prensa de la época, etc., y su incidencia en la creación del departamento del Atlántico a principios de la pasada centuria.

Casi todos los autores consultados son de una reconocida trayectoria investigativa y han contribuido con sus ideas a comprender el pasado del territorio y de la sociedad atlantiquense desde los tiempos prehispánicos hasta su creación como departamento. Ejemplo de ello lo constituye la obra de Carlos Angulo Valdés, notable científico costeño, famoso por sus aportes a la arqueología y la geografía regional, quien indagó acerca de los primeros asentamientos indígenas y sus modos de vida. En su libro, *La Tradición Malambo* publicado en 1981, demuestra cómo esta cultura logró domesticar -aproximadamente en el segundo milenio antes de Cristo- la yuca brava o amarga, conquistando una de las más importantes experiencias ligadas a la agricultura precolombina en suelo americano. Eso ocurrió en el territorio de lo que hoy es el Atlántico.

De igual manera, Colpas consultó importantes trabajos del geógrafo e historiador José Agustín Blanco Barros, natural de Sabanalarga, quien investigó acerca de los cambios experimentados en el territorio del Atlántico, antiguo Partido de Tierradentro como era conocido en los tiempos de la colonia española, y la configuración de una sociedad mestiza que tenía lugar en los llamados sitios de libres. De este último autor, dos de sus libros, *Sabanalarga, sus orígenes y su fundación definitiva* (1977) y *El norte de Tierradentro y los orígenes de Barranquilla* (1987) constituyen piezas claves en la comprensión de toda esa evolución histórica de lo que hoy comprende nuestro pequeño departamento, cuando América estaba bajo el dominio del Imperio Español. Del mismo autor tomó también algunos otros aportes referidos, por ejemplo, a los datos del censo de 1777, padrón realizado por la Justicia Mayor de Tierradentro, Don Juan García Turín, que nos proporciona valiosa información demográfica sobre esta parte del Caribe colombiano, a finales del siglo XVIII en los tiempos de la dinastía de los Borbones.

En este mismo orden de ideas, el profesor Colpas tuvo como referente para su trabajo, otras investigaciones que se han tratado temas similares en el país: las obras de Remberto Burgos Puche, Ricardo de los Ríos Tobón, Oscar Almario García, Lenin Florez, referidos a los departamentos de Córdoba, Caldas y Valle del Cauca respectivamente. Sirvió de mucho la consulta de estos autores, porque estos entes territoriales vivieron en sus orígenes procesos políticos similares al del Atlántico. De igual manera, los viejos trabajos de Vergara y Baena, F. Montoya y M. Goenaga, fueron consultados y sometidos a un juicio crítico de parte del profesor Colpas. Algunos investigadores vinculados a la Universidad del Atlántico como son los profesores Jorge Conde y Jaime Álvarez, fueron citados y consultados en el contexto general de esta obra. Sus aportes fueron significativos como también los trabajos de Eduardo Posada Carbó y Gustavo Bell Lemus, orientaron el horizonte investigativo de este libro.

Cabe destacar que, en la primera parte del libro, el profesor Colpas se refiere al problema de la creación del departamento, como también se analizan las alianzas entre las diferentes élites -tanto barranquilleras y sabanalargueras- y se exploran las razones de fondo que determinaron las reformas políticas de Reyes en materia territorial. Lo cual confirma el hecho de que la decisión original de crear este nuevo departamento fue tomada y pensada desde el centro político del país articulado a un proyecto de reordenamiento administrativo, circunstancia que coincidió con la ausencia de una sólida clase política en la ciudad de Barranquilla. Como personajes importantes de esta época se destaca a Diego A. De Castro, primer gobernador del Atlántico y José Francisco Insignares, veterano político que respaldó la candidatura de Reyes a la presidencia, siendo al igual que De Castro, Gobernador de nuestro Departamento.

En la segunda parte, se analizan los conflictos entre el recién creado ente territorial, con el poder político concentrado en el vecino puerto de Cartagena de Indias. Recordemos que históricamente -y antes de la formación de nuestro departamento- hacíamos parte del territorio de la Provincia de Bolívar y los bolivarenses tenían razones para oponerse a la autonomía de los atlantiquenses y a la pujante Barranquilla. Ciudad que con su significativa y creciente presencia de inmigrantes extranjeros consolidó una dinámica comercial y portuaria desplazando en importancia demográfica, urbanística y económica a los dos más antiguos puertos vecinos en el Caribe colombiano, Santa Marta y Cartagena. Sobre este asunto cabe destacar la interesante interpretación que hizo don José Raimundo Sojo, quien afirmó:

*(...) En realidad, el Departamento del Atlántico no es sino el solar doméstico de esa casa grande que se llama Barranquilla...De ahí que mientras las demás ciudades colombianas están medidas dentro de un departamento determinado, el Departamento del Atlántico está metido en Barranquilla". (Barranquilla, una economía en expansión (1955).*

En esta parte de la obra del profesor Colpas, también se comentan los momentos de crisis de este proyecto político, circunstancias que propiciaron la creación del entonces departamento de Barranquilla y su efímera duración hasta 1909. Todo esto se explica por el derrumbe del proyecto político del Quinquenio de Rafael Reyes. En la parte final de su obra, Colpas nos muestra otro momento histórico, el de la consolidación del Atlántico como entidad autónoma, suceso ocurrido en los tiempos del mandato del presidente Carlos E. Restrepo, quien gobernó a Colombia entre 1910 y 1914.

Finalmente, debo reconocer que esta obra es el resultado de una abnegada labor académica, fundamentada en el método histórico, con base en fuentes documentales y secundarias y es altamente valiosa porque recoge toda una tradición historiográfica referida no sólo a nuestro departamento sino también a Barranquilla en su relación con el Caribe y la historia de Colombia. Además porque sirve como un referente para la actual clase política del Atlántico y del distrito de Barranquilla, en consideración a que ella enfrenta hoy un nuevo escenario de un mundo globalizado y debe tener una clara conciencia política para que tome las decisiones más acertadas en beneficio de la región.

Sólo me resta señalar, a manera de una sana crítica, que hubiese sido deseable que el trabajo del profesor Colpas, o más bien su análisis sobre la creación de nuestro departamento, estuviese articulado con los grandes acontecimientos históricos universales que fueron determinantes en la configuración de un mundo nuevo desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

**Alexander Vega Lugo**

Profesor Catedrático del Departamento de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte.